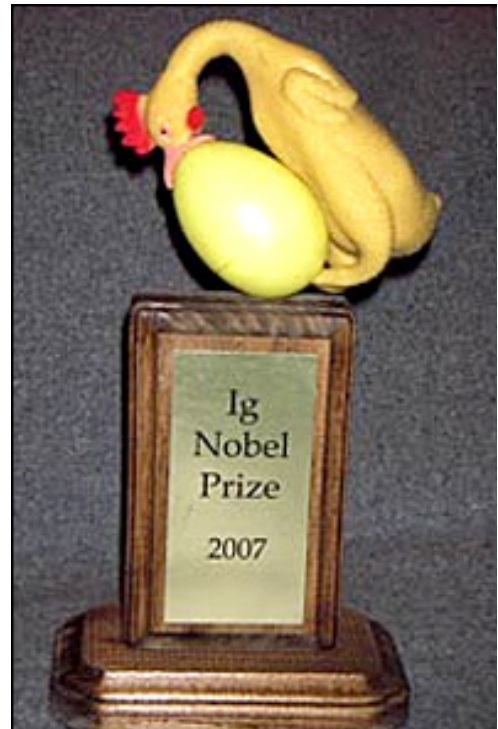


Los Premios Ig Nobel

En 1991, la revista de humor científico **Annals of Improbable Research** (Investigaciones que hacen reír a la gente y después pensar - <http://improbable.com/>) instituyó los premios **Ig Nobel**, en honor del hermano ficticio de Alfred Nobel, que supuestamente demostró que en una copa de gaseosa no hay dos burbujas que asciendan por el mismo camino. Se trata en realidad de un juego de palabras ya que Ig Nobel se pronuncia igual que ignoble (innoble en inglés).

La revista es una forma de sátira a la información científica, recogiendo referencias a investigaciones sobre tópicos extraños o inesperados o experimentos absurdos, reales o ficticios. Anualmente, y coincidiendo con los **Premios Nobel**, se otorgan los **Ig Nobel** a aquellas investigaciones o trabajos que, a juicio de un tribunal compuesto por miembros

de la Universidad de Harvard, son merecedoras del premio por cumplir las condiciones de ser rigurosamente científicas, pero dedicadas a temas que primero nos hacen reír y después pensar.



Lejos de ser causa de rechazo, los premiados suelen asistir a la gala en que se hace entrega del correspondiente premio (eso sí, sin dotación económica) haciendo gala de un gran sentido del humor. La gala es un acto social al que asisten científicos de renombre, incluidos ganadores de "Nobel" reales, y está patrocinada por varias organizaciones del entorno de la Universidad de Harvard.

Los premios **Ig Nobel** de 2008 ya se han hecho públicos, otorgados en diez categorías:

Economía (Geoffrey Miller y Brent Jordan, de la Universidad de Nuevo México en Albuquerque – EU), por descubrir que las ganancias de una bailarina de strip-tease dependen de su ciclo menstrual.

Arqueología (Astolfo G. Mello Araujo y José Carlos Marcelino, de la Universidad de Sao Paulo – Brasil), por descubrir hasta qué punto los armadillos pueden desordenar los restos en una excavación arqueológica. Los premiados mostraron su especial agradecimiento por cuanto en los **Premios Nobel** no se contempla la arqueología.

Química (execuo a los equipos Sheree Umpierre, Joseph Hill y Deborah Anderson –estadounidense- y C.Y. Hong, C.C. Shieh, P. Wu y B.N. Chiang – Taiwaneses), por descubrir que la Coca-Cola es un espermicida efectivo (estadounidenses) y por descubrir todo lo contrario (Taiwaneses).

Biología (Marie-Christine Cadiergues, Christel Joubert y Michel Franc, de la Ecole Nationale Veterinaire de Toulouse – Francia), por demostrar que las pulgas saltan más sobre los perros que sobre los gatos.

Física (Dorian Raymer y Douglas Smith de la Scripps Institution of Oceanology en San Diego – EU), por probar que un montón de cuerdas, pelos o cualquier otra cosa semejante acaba siempre enredándose y formando nudos.

Medicina (Dan Ariely, de la Universidad de Duke – EU), por demostrar que la medicina falsa pero cara funciona mejor que la medicina falsa y barata.

Nutrición (Massimiliano Zampini y Charles Spencer, de la Universidad de Trento – Italia), por demostrar que la comida sabe mejor si es crujiente.

Paz (Comité Federal de Ética de Biotecnología No Humana de Suiza, “y a los ciudadanos de Suiza”), por aprobar en abril pasado el principio legal de que las plantas tienen dignidad.

Ciencias Cognitivas (Toshiyuki Nakagaki, Hiroyasu Yamada, Ryo Kobayashi, Atsushi Tero y Akio Ishiguro, japoneses, y Agota Toth, húngaro), por demostrar que el moho mucilaginoso puede resolver puzzles.

Literatura (David Sims, de la Cass Business School de Londres), por su estudio *“Bastardo: Una Exploración Narrativa de la Experiencia de Indagar dentro de las Organizaciones”*.

Estos son los premiados en 2008. Entre ellos no hay nadie de las universidades españolas, pero si los encontramos en años anteriores. En el 2007 se otorgó el premio de **Lingüística** al colombiano Juan Manuel Toro y los españoles Josep Trobalón y Nuria Sebastián Gallés, de la Universidad de Barcelona, por la realización de un estudio que demuestra que las ratas, a veces, no distinguen entre el japonés y el holandés, cuando las personas hablan esas lenguas al revés. Y 2006 el premio de **Química** fue para Antonio Mulet, José Javier Bedito y José Bon, de la Universidad Politécnica de Valencia, y Carmen Rosselló, de la Universidad de las Islas Baleares, por su estudio “Velocidad ultrasónica en el queso cheddar afectada por la temperatura”.

Como se puede ver, aspirantes a estos premios los podemos encontrar en cualquier parte del mundo.